



REVISTA SEMANAL

COLABORADORES

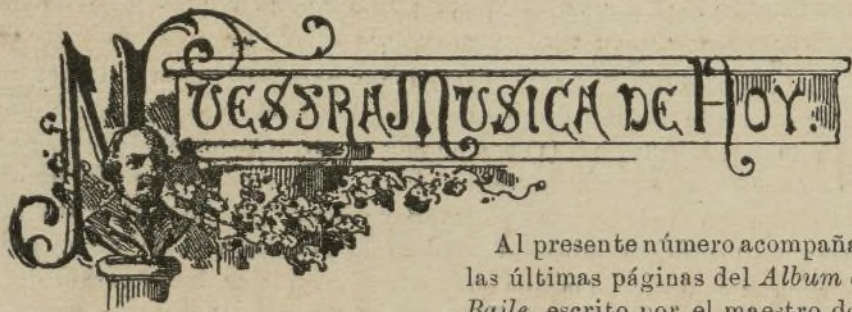
BIBLIOTECA MUSICAL

GOUNOD, MASSENET, ARTHUR POUJIN, FILIPPO FILIPPI, WOUTERS, GAMBORG ANDRESSEN, J. LEIBACH, A. VERNET, ARRIETA, BARBIERI, BLASCO, BRETÓN, CAÑETE (D. MANUEL), CÁRDENAS (D. JOSÉ), CASTELAR, CASTRO Y SERRANO, CONDE DE MORPHI, ESCOBAR, ESPERANZA Y SOLA, FERNÁNDEZ FLORES, FERNÁNDEZ BREMÓN (D. JOSÉ), INCENGA, GRILO, NÚÑEZ DE ARCE, OSORIO Y BERNARD, PEÑA Y GOÑI, RODRÍGUEZ, CORREA, RODRIGUEZ (D. GABRIEL), Y ZAPATA (D. MÁRCOS).

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN: En España, 24 rs. trimestre; 46 semestre y 88 año.—En Portugal, 30 rs. trimestre; 56 semestre y 108 año.—Extranjero, 36 trimestre; 68 semestre, y 132 año.—En la Isla de Cuba y Puerto-Rico, 6 pesos semestre y 9 al año, oro.—En Filipinas, 8 pesos semestre y 12 al año, oro.—En Méjico y Rio de la Plata, 8 pesos semestre y 12 al año, oro.—En los demás Estados de América fijarán los precios los señores Agentes.—Número suelto, sin música, UNA peseta. LA CORRESPONDENCIA MUSICAL se publica todos los jueves y consta de ocho páginas, á las que acompaña una pieza musical de reconocida importancia, cuyo número fluctúa entre cuatro y doce, según las condiciones de la obra, no bajando nunca su valor en venta de 8 rs.—Todas las obras musicales que regalamos á nuestros suscritores, son lo más selecto de cuantas publica nuestra casa editorial, y forman al fin del año un magnífico album cuyo valor demostrará que nuestra suscripción es la más ventajosa que jamás se ha conocido en España.

SUMARIO

Nuestra música de hoy.—Los amores de Bellini, (conclusión), por D. Antonio Peña y Goñi.—Sociedad artístico-musical de socorros mútuos.—Juana Granier.—El Lohengrin en París.—Recortes.—Noticias: Madrid y Extranjero.—Tarjetas de visita.



LOS AMORES DE BELLINI.

(Conclusión.)

En Marzo de 1829, concluía una carta escrita á Florimo, con estas palabras:

—Contéstame en seguida y háblame de Magdalena. ¿Querrás creerlo? veo que no la he olvidado todavía por completo. ¡Ah! ¡mujeres, mujeres! Adios...

La última exclamación del maestro, está perfectamente justificada y sinó, véase lo que entre otras cosas escribía á Florimo en fecha 30 de Junio de 1828, es decir, antes de haber trazado las líneas que terminan la carta anterior:

—Siempre me estás pinchando con mis nuevos ó no nuevos amores y no sé si es ganas de jugar, ó alguno que te dice tonterías. Desde hace más de un año que estoy en Milán, han dicho y repetido y pasado revis-

ta á todas las mujeres que veo, diciendo que las hago la corte y luego se han convencido de lo contrario. No niego que haya hecho alguna pequeña escapatoria, pero cosa ligera, de poca duración y que pueden darse por olvidadas. Ahora, sin embargo, me gusta una preciosa mujer-cita (*donnina*) y no sé cómo acabará esto. Ella parece que me quiere, pero yo lo estoy pensando bien antes de dar el primer paso. Está ya casada y tiene veinticinco años y no lo sé por ella si no por la señora Pollini que la conoce. De esta intriga te hablaré algo, si va en progresión tan veloz como ha crecido en pocos días. Dame tu parecer, aunque este amor no es todavía fijo, estando en su comienzo y quién sabe si desaparecerá antes de que recibas esta carta. Ella está ahora fuera de Milán, y quizá permanecerá ausente un mes, pero, por lo regular, vive en el campo. En otra te diré lo que me ocurra de nuevo, y así estarás enterado de todas mis pequeñas correrías y quizá de alguna grande que pueda sobrevenir...

La señora de los pensamientos de Bellini era cierta Giuditta T... con quien no tardó el maestro en unirse amorosamente, como se desprende de los siguientes párrafos de la carta escrita á Florimo, con fecha 20 de Septiembre de aquel mismo año:

—Recuerdo que en algunas cartas te he hablado de cierto amor naciente, contestando á una tuya en que mostrabas curiosidad y te quejabas porque no te ponía al corriente de estos asuntos. Ya te dije que me habían ocurrido ciertos pasajeros accidentes y que uno de ellos podía llegar á ser serio. No me has contestado nada respecto al particular, y como no quiero ocultar nada á mi mejor amigo, te diré que desde hace días la señorita (*sic*) se halla aquí y que estamos en perfecta armonía, sobre todo cuanto puede desearse de una amante. En otra mía, te hablaré de esta aventura, que puede, por esta vez, ser duradera, porque se trata de un corazón que no está gastado...

Algunos días después, el 27 de Septiembre, Bellini decía á su cariñoso amigo:

—Oye ahora lo que tengo que decirte con respecto á mis amores, porque creo que estos te alarmarán, pero no tengas cuidado, porque no siendo con chiquillas, no pueden hacer perder la cabeza.

Cuando vine á Milán el año pasado, después de haber conocido á varias personas, empecé á ser muy bien acogido y tuve relaciones amorosas, pero de corta duración, porque tú que conoces mi naturaleza, sabes

que busco el sentimiento unido á la sensualidad y como en varias mujeres ví que dominaba lo último, bastó esto para que abandonase á todas permaneciendo, sin embargo, amigo.

Esta vida de dejar una para tomar otra, duró hasta que fui á Génova donde conocí á mi presente amiga, de la cual la Pollini me había hablado mucho. Es joven, bella, amable y de una dulzura de carácter que enamora. En Génova me presentó á ella la marquesa L... y me acogió con tanta bondad que desde entonces me gustó mucho, pero el motivo que me hizo cobrar para ella mayor interés fué que dos días después de haberle yo sido presentado, fui á hacerla la primera visita á su casa donde estaba en compañía de un hermano, única persona que la acompañaba en sus viajes, porque su marido está siempre ocupado con los negocios. Al entrar y verme se puso roja como la escarlata y yo me encontré sorprendido y encantado con este fenómeno y por esa razón me vino á las mientes amarla. En los días sucesivos seguí visitándola, cuando unos fuertes dolores la obligaron á quedarse en cama y yo aproveché la enfermedad para demostrarla mi amorosa premura, haciéndola compañía durante días enteros. Y así hubo horas en que me encontré solo con ella y ya sabes como se deslizan las palabras, sin darse uno cuenta, en ciertas ocasiones. En fin, que nos declaramos enamorados, pero ella dudaba mucho de mi constancia porque yo tenía que andar siempre de un punto á otro y ella no podía venir á Milán... Con que todo hace creer que me quiere de veras; mi espíritu está tranquilo y el asunto va siendo serio. En fin, estamos en perfecta armonía y soy un amante feliz. Querido Florimo; ya sabes tú que tengo la debilidad de enamorarme locamente...

¡Pobre Magdalena! Pero prosigamos. ¿Cuánto tiempo duraron las relaciones de Bellini con Giuditta? Pocos años.

Con fecha 11 de Marzo de 1834, el maestro escribe desde París á Florimo:

—Me amenazan siempre de Milán, que Giuditta va á venir á París; pero todavía no ha contestado á las cartas que he escrito á la condesa Martini y que creo producirán efecto. De otra suerte, me marcharé de París, porque no quiero verme en el caso de reanudar unas relaciones que me han proporcionado grandes, pero muy grandes disgustos...

¿Qué disgustos fueron esos? Lo ignoro y ninguna mención hace de ellos Bellini en su correspondencia inédita, pero debieron ser considerables, porque en carta del 5 de Agosto, el maestro escribe:

—De Giuditta no tengo más noticias; te juro que la recuerdo con pesar y veo que no la he olvidado ni poco, ni mucho, pero me asusta la idea de reanudar de nuevo mis relaciones con ella...

Los párrafos de la carta de 30 de Noviembre, referentes á las vicisitudes amorosas de Bellini, no tiene desperdicio y muestran al desnudo el carácter versátil y despreocupado del gran maestro cuyo genio artístico era, por fortuna, entonces lo más constante y seguro.

Dicen así:

—Mi pensamiento fijo, es buscar esposa. Me hablas de aquella inglesa, pero después de las declaraciones que la hice, ha observado una conducta extravagante y curiosa. Es cierto que me dijo siempre que, como yo, sentía por el momento amistad y estima por mí, pero siempre que me era posible ir á visitarla, me encontraba con que estaba ausente y otras cosas de este género. Además me pareció bastante fría. Se mostraba, sin embargo, siempre cariñosa, pero ¿qué quieres? no podría jamás sentir amor por ella. Soy á pesar de todo muy amigo suyo y de la familia, aunque no los veo hace cuatro meses, porque están en el campo. Y, para que lo sepas, hay dos grandes dificultades. La primera es que no sé si se han arreglado con su hermano que quería darles 150.000 francos constantes á cada una, en vez de los 12.500 anuales de renta que les da. Y ya comprenderás que 150.000 francos sin amarla, son poca cosa. La segunda, que es la principal, consiste en que la joven tiene ya 25 ó 26 años, edad en que si por desgracia no me quiere entrañablemente, no la permitirá plegarse á cualquier sistema mío, tanto de obra, como de sentimiento. En una palabra, no siento inclinaciones hacia esa unión ¡He renunciado á ella por ahora; quizá renazca el deseo más tarde, pero lo creo difícil! Espero que á nadie darás cuenta de estas tonterías mías matrimoniales, porque harías reír á todos, como casi me río yo mismo

con frecuencia. Una señora anciana, la baronesa Sillingen, quiere casarme con una niña de diez y ocho años que me dice es bastante bonita y tiene una buena fortuna: dos ó trescientos mil francos de dote. Es hija única y no está ahora en París, si no en Roma con su padre y su madre, porque su padre es el célebre pintor Horace Vernet que llegará á París á fines de Enero próximo. He confiado esta broma á Greville para ver si había conocido á la niña. Me ha dicho que la conoció en Roma y que es bonitísima, especialmente la cabecita que se parece á la Madonna Laura de Canova; que está, además, bien educada, conoce la música, el dibujo y las lenguas perfectamente; que, en una palabra, si la dote no es menos de 200.000 francos, me aconseja que contraiga tal unión, porque poseería á una mujer recomendable como gracia, como talento y todavía más como carácter, pues manifiesta un temperamento óptimo y una dulzura sin igual. Las informaciones de Greville, hacen que lo que yo creía broma, lo conceptúe ahora factible, y me encuentro en el caso de obedecer á la baronesa á quien colmaré de alegría ese matrimonio porque me quiere mucho y quiere también, según me dice, á la muchacha. Ahora, mi plan es el siguiente: Contrayendo la unión con una mujer cuya dote me coloque en cierto estado de independencia, puedo quedarme en París y escribir para el *Grand Opera* y también para *l'Opera Comique*, empleando en cada ópera el tiempo que quiera, porque no necesitaría ganancias precipitadas para ir viviendo. Además, el tener una muchacha guapa y bien educada, me impedirá entrar en relaciones con otras mujeres y así me libraré de continuos rancores. En cuanto á mi mujer (en el caso en que también ella tuviera ganas de coquetear) soy el dueño, recibiré á quien me parezca, la llevaré á viajar, si tengo esa idea, etc., etc. Creo, sin embargo, que no me verá obligado á nada de eso; me conozco y si me caso con una mujer agradable de alma y de cuerpo y buena al mismo tiempo, creo que seré un compañero afectuosísimo. Las mujeres, ahora sin excepción, no faltan á sus maridos, si no cuando estos las descuidan. Conque, por ahora, me figuro una felicidad; podrá ser que dure tanto como la que me formaba con la *inglesita*, y en ese caso, mejor. Yo soy así; amo á la mujer con la cual no tengo proyectos de casarme, y me aburre cuando tal proyecto aparece. Si dura esta impresión, de seguro no me caso nunca. *Amén...*

Como se observará fácilmente, Bellini, en cuestión de mujeres, podía ostentar con justicia el célebre lema del templo de Delfos: *Nosce te ipsum*. Oigámosle, algunos meses después:

—Sabes que deseo contraer matrimonio para ser independiente; me bastarían doscientos mil francos de dote. Los había encontrado en una joven de diez y ocho años (1) enamorada de mí, pero yo no de ella, porque observé que su carácter era diabólico, vivo é imperioso. Te he hablado ya una vez de cierta señora Baronesa... (2) Esta viejecita me quiere con locura. Si hubiese dependido de ella, me hubiera hecho contraer matrimonio con una hija suya adoptiva, á la cual su marido daría dos ó tres millones de dote. Pero la niña tiene trece años y está educada con demasiada elegancia, capaz de hacerle perder á uno la cabeza, si su temperamento se vuelve despótico, como todo hace presumirlo. Pero yo jamás he pensado en esos castillos en España ó en el aire, como suele decirse. La Baronesa tiene una sobrina, joven de diez y ocho años, buena y bien educada, cuyos padres carecen de dinero, á causa de los vicios del padre. Esta muchacha es hija de la hermana de la Baronesa, y ésta la adora, y como me adora también á mí, quisiera casarnos para adorar-nos á los dos en uno. Pero la Baronesa sabe que no tengo un cuarto, y no quiero comprometer mi actual situación con un casamiento pobre. Ella está persuadida de esto, y como nada puede hacer en los asuntos de su casa, está tratando de convencer al marido para que dote á su sobrina en doscientos mil francos, es decir, darle diez mil francos anuales hasta su muerte, y después el capital de doscientos mil. Su marido hubiera consentido ya, pero teme que yo, que pertenezco á la gente de teatro, lleve á su casa á todos los cantantes del mundo, ó me enamore de todas las tiples, que, según él, son los seres más seductores del infierno. Este es el estado de todos mis planes. La chica me parece buena, no

(1) La hija de Vernet.

(2) La Baronesa de Sillingen.

coqueta, y quizá sería la mujer que conviene á mi vida tranquila de compositor. Y luego, tener parientes ricos, no es malo. En fin, la encuentro simpática, no muy hermosa, y si nos amamos y llego á casarme, será un bien para ella, porque, estando algo delicada, el matrimonio podrá favorecer á su salud. Se llama Amelia. Este verano iré á vivir junto á ellos en el campo... Esos son todos mis planes que deseabas saber y que te escribo bromeando porque son como fantasmas que pasan por mi mente y se fijan en la pluma. Por lo demás, si la cosa sucede, será mejor, y si fracasa, importará poco...

¡Giuditta, la inglesita, la hija de Vernet, Amelia! ¿Qué hacía en tanto Magdalena? ¡Desdichada! Morir lentamente devorada por la melancolía. La pasión de ánimo se había apoderado de la pobre abandonada, y fué poco á poco minando su existencia hasta llevarla al sepulcro.

Bellini, en tanto, era el hombre á la moda en París, merced al triunfo colosal de *Los Puritanos*, cuando de pronto, recibió una carta de Florino en que le participaba la muerte de Magdalena, remitiéndole al propio tiempo, una romanza que á la memoria de la infortunada, había compuesto el mismo Florino, sobre una poesía de Morelli titulada *Due speranze*.

La última octava de esta composición puesta en boca de Magdalena por el poeta decía:

*Misera! e vivo?... in tenebre
Di morte omai mi avvolgo:
Uomo fatale, ascoltami:
Altra speranza io volgo:
Se all'urna un mesto canto
Da te s'innalzerá,
Eternamente pianto
Il fato mio sarà.*

Reproduzco esta octava porque es necesaria para la inteligencia de la carta que Bellini escribió á Florino, contestando á la en que este le anunciaba la triste nueva.

La carta del autor de *Norma* es en extremo conmovedora. El final de la postdata hiela la sangre. En toda ella se revela el alma de Bellini rebosando tiernísima sensibilidad.

Héla aquí:

París 7 de Junio de 1835.

Queridísimo Florino: La prematura muerte de la pobre Magdalena, me ha traspasado el corazón, y la sensación que la infausta noticia ha producido en mi alma, es más fácil de imaginar que de describir. Leyendo tu carta he llorado amargamente la pérdida. ¡Cuántas cosas pasadas se han agolpado á mi mente! ¡Cuántos recuerdos! ¡Cuántas promesas! ¡Cuántas esperanzas! ¡Cuán pasajero es todo en este mundo de fantasmagoría! Que Dios reciba su alma hermosa en su eterna gloria; la tierra no era digna de poseerla.

Las poesías que has hecho escribir para la triste circunstancia y que has vestido de tristísima música, me gustan mucho las dos, y á juzgar por las lágrimas que he derramado, leyéndolas, veo que mi ulcerado corazón es susceptible, si no de amar, al menos de sufrir. ¡Basta! No quiero afligirte demasiado; manda escribir para mí una poesía al mismo autor de *Le due speranze*, análoga á la rara virtud y ternura de Magdalena. Yo la pondré música y así obedeceré con gusto á quien para ella desea un Canto mío dedicado á su memoria. Haz que la poesía sea una respuesta á *Le due speranze* y que yo hable á su bellísima alma. Adios, querido Florino; la pluma cae de mi mano y las lágrimas me impiden continuar.

BELLINI.

P. D. Aturdido como estaba, olvidé sobre la mesa esta carta escrita ayer. Voy á llevarla yo mismo al correo, y te añado como postdata que la funesta muerte de Magdalena, caída como rayo del cielo, que parece conjurarse contra mí, me ha oscurecido el corazón henchido de lágrimas, y me ha hecho volverme triste, profundamente triste! Desde hace días una lúgubre idea me persigue y temo revelártela. Pero héla aquí. No te asustes. Me parece, y te lo digo con terror, que dentro de poco tiempo seguiré al sepulcro á la infeliz que ya no existe y que en otro tiempo amé tanto. ¡Que se desvanezca el infausto augurio! No esti-

mes pueriles estos temores míos; mi naturaleza es así. ¿Qué quieres? Tenme lástima ó compadéceme si te parece mejor, querido Florino. Adios!

El inmortal y desventurado creador de tantas melodías geniales, no se engañaba, por desgracia. Pocos días después de escrita la carta anterior, sentía los ataques de una inflamación intestinal que en Milán, años antes, había puesto en peligro su vida, y el día 23 de Septiembre de 1835, Bellini espiraba en Puteaux, cerca de París, á los treinta y dos años de edad. Magdalena le había precedido de algunos meses en la tumba. La contestación á la poesía *Le due speranze*, no llegó á tiempo. Quizá el alma de Bellini contestó á la de su amada, en un mundo mejor.

Un detalle para terminar. Al saber la muerte de Bellini, María Malibran escribió Florino una carta conmovedora que concluía con la siguiente postdata:

—Este fatalísimo día 23 de Septiembre será un día funesto y de tristísima memoria en los anales del Teatro Italiano!!!

El 23 de Septiembre de 1836, un año, día por día, después de la muerte del cisne de Catania, María Malibran, la incomparable Desdémona, la maravillosa Amina, la intérprete sin rival de Rossini y de Bellini, moría en Manchester, á consecuencia de una caída de caballo.

* *

Heine se equivocaba al creer á Bellini incapaz de inspirar una gran pasión. Ya lo han visto los lectores. Víctima de esa pasión fué Magdalena Fumroli cuya triste historia acabo de contar. Pero á esa víctima inocente del hombre, hay que agregar las innumerables que el artista ha producido con sus celestiales melodías. Y entre estas víctimas tiene á gala contarse el humilde rapsoda, autor de las presentes líneas.

ANTONIO PEÑA Y GOÑI.

SOCIEDAD ARTÍSTICO-MUSICAL DE SOCORROS MÚTUOS.

Nuestro apreciable colega *La Correspondencia de España* decía el lunes próximo pasado lo que sigue:

«En el Salón Romero, y bajo la presidencia de D. Rafael Hernando, se verificó ayer domingo la junta general que celebra anualmente la sociedad Artístico-Musica, de Socorros Mútuos.

El Secretario de la misma, Sr. Jimeno de Lerma, en una razonada Memoria, escrita con tanta claridad como concisión, cualidades no menos difíciles que recomendables en esta clase de trabajos, áridos en sí, espuso el lisonjero estado de la Asociación, que cuenta hoy con un capital de 197.625 pesetas nominales, las que producen una renta efectiva cada año de 7.405 pesetas para el socorro de los socios necesitados; pidiendo en dicho documento social un voto de gracias para cuantos en el último año contribuyeron con sus donativos pecuniarios al aumento del capital de la sociedad, y citando como donantes á S. A. R. la infanta doña Isabel, la Exema. Sra. doña Fernanda conde de Romero, la sociedad de Cuartetos y los Sres. Mata, Oliver, Ducazcal (don José María) y el presidente de la Asociación Sr. D. Manuel María de Santa Ana, de quien dice la Memoria que es su vida más reproductiva á su país por los grandes sentimientos humanitarios con que se enaltece, que por las especiales condiciones de inteligencia, actividad y entusiasmo patrio, que amigos y adversarios reconocen gustosos en dicho señor.

Acertadas consideraciones espuso en pró de la Asociación el Sr. Hernando para terminar la junta, y dijo que una sociedad que había gastado mayor cantidad en socorrer á sus socios, que la percibida por las cuotas de todos ellos, y que había logrado sin embargo, reunir capital considerable, tenía en ello su mejor elogio.»

A estos datos que tan alto hablan en favor de una institución benéfica, modelo de inteligencia y honradez, podemos agregar por nuestra parte otros no menos elocuentes.

La sociedad, que cuenta con corresponsales, con socios y con los gastos inherentes á este mecanismo en casi todas las capitales importantes de España, sólo ha invertido en veintisiete años de su existencia la insignificante suma de 24.000 pesetas para el capítulo de administración.

Tiene ingresado en sus cajas, aparte de las cuotas de los socios que ya se ha visto lleva ingresadas en el socorro de los mismos, más de 78.000 pesetas debidas á donativos particulares, legados, beneficios á favor de la Asociación, conciertos organizados por esta, etc., etc, lo cual

prueba la actividad, el celo y las simpatías con que han contado sus diversas Juntas directivas.

Por una precaución casi inverosímil de estas, vemos también que la generalidad de los años tiene remanente en la suma dedicada á los socorros, y le agrega á la del subsiguiente; habiendo alcanzado con este hábito de medidas económicas, el que la renta del capital destinada á los socorros, acuse siempre un aumento de consideración.

Como prueba de ello es que siendo hoy dicha renta de 7 000 y pico de pesetas, tiene la Sociedad disponibles para los socorros de este año actual, dos terceras partes más de la expresada cantidad.

Por fin una colectividad que arranca declaraciones tan expansivas y entusiastas de sus socios más antiguos, como la que queda consignada en la Memoria leída el último domingo, mucho y bueno debe tener en sí; mayormente si se atiende al carácter más reservado que expansivo del declarante y á la habitual seriedad que revisten los actos del mismo.

Dice el señor Jimeno en su trabajo, y al anunciar por motivos de salud la renuncia del cargo de Secretario general que hace años desempeña: "Ya me halle, señores, dentro de su Junta directiva (la de la Sociedad) ya apartado de ella, deseo que los dignos individuos que la compongan vean en mí, y siempre que mi salud no lo impida, un auxiliar entusiasta para aquellas ocasiones en que crean puedo prestar algún servicio á esta colectividad artística; única tal vez á quien debo las más puras satisfacciones del alma, sin sombra ni mancha que haya empañado un sólo momento la alegría del deber cumplido. ¿Qué menos podré hacer en pró de ella que servirla en tanto que me sienta con alientos de vida, y procurar que no me olvide cuando éstos me hayan faltado?"

Palabras que sobre encerrar promesas halagüeñas para la Asociación, informan su más cumplido elogio y demuestran el noble carácter de quien tan á fondo la conoce y tanto tiempo hace que la presta sus desinteresados servicios.

Con recto y justificado criterio proclamó la Junta general *Bienhechor* de la Sociedad al difunto vicepresidente de la misma, señor don Antonio Romero, que tanto y tan directamente contribuyó á la fundación y progreso de la Sociedad, y en cuyo último Anuario se le dedican recuerdos de imperecedera memoria.

Todo cuanto llevamos expuesto acerca de la Sociedad de socorros, desearemos sirva á su mayor propagación que es también la del bien de los artistas.

Z.

JUANA GRANIER.

En breve se hallará entre nosotros la famosa Granier, la reina de la opereta francesa, y con tal motivo consideramos oportuno dar á conocer á nuestros lectores los principales rasgos de la vida artística de la célebre *divetta*.

Juana Granier es hija de una actriz del mismo nombre que funcionó años atrás en el teatro del Vaudeville de París.

Regresaba su madre de una excursión por Holanda, cuando antes de llegar á la capital de la vecina República tuvo que detenerse en el camino para dar á luz al futuro *Petit Duc*.

La niña reveló desde edad muy temprana su afición á la música. Estudió el canto y luego corrió su educación artística á cargo de Mme. Benderola, quien le hacía aprender á un mismo tiempo el repertorio del Teatro Indiano y el de la Opera Cómica.

Pero Juana Granier no disponía de suficientes facultades para abordar el género serio, y la casualidad se encargó de poner de manifiesto sus verdaderas y singulares aptitudes.

Había debutado Juana Granier en el teatrillo de Etretat, donde logró llamar la atención del maestro Offenbach.

Contratada después para el teatro de la Renaissance de París, hallábase condenada á desempeñar los papeles secundarios que se le confiaban.

4

Cierta noche la Théo notificó al director que no le era posible cantar la *Jolie Parfumense*, anunciada en los carteles.

Juana Granier se ofreció para reemplazar de improviso á su renombrada compañera.

Como se trataba de asegurar la recaudación, la oferta de la Granier fué aceptada, y desde que la artista se presentó en escena, cautivó á su auditorio, hasta el punto de que el maestro Lecocq, que se hallaba presente, re-olvió utilizarla para las operetas que en lo sucesivo escribiera.

Su debut formal, su debut verdadero, data del estreno de *Giroflé Giroflá*, desde cuya época su reputación ha sido considerada como indiscutible.

"Viva, espiritual, púdica,—escribe M. Felix Jahyer, al ocuparse de esta revelación artística de la Granier,—la esposa de Marasquin y de Mourzouk desempeñó su doble papel con el talento de una actriz consumada.

"Mas, si en dicha parte se pudo reconocer en absoluto el mérito de la dicción, que debe, sin duda, á las lecciones de su madre, su voz, aunque muy agradable, no logró brillar en su verdadero terreno, porque *Giroflé Giroflá* es una obra demasiado alta para que puedan lucir las notas llenas y redondas de su órgano, que es el de un medio soprano..."

Después de *Giroflé Giroflá* los éxitos de Juana Granier fueron colosales. No le faltaron, pues, los buenos papeles y Lecocq, que había dado con su mejor intérprete, escribió para ella *Le Petit Duc*, *La Petite Mariée* y algunas otras obras de no menor mérito é importancia.

Por desdicha, Víctor Konnig, director de la Renaissance, se encargó de la dirección del Gimnasio cuando Juana Granier llegaba al *sumum* de la reputación de cantatriz de opereta, y tuvo el infortunado acuerdo de presentarla en el boulevard Bonne Nouvelle, con objeto de hacerla ejecutar el repertorio de Virginia D'jazet. Juana Granier accedió á aquel capricho de su antiguo director, que pudo afectar de un modo grave la reputación de la artista.

El resultado distó mucho de corresponder á las esperanzas concebidas.

La Granier corrió al teatro de sus antiguos triunfos, donde la esperaba la soberbia creación de *Madame le Diable*.

Juana Granier tornó á mostrarse encantadora, brillando nuevamente en el género bufo, que domina á la perfección.

Es reina y señora de la opereta y lo será mientras conserve las excepcionales dotes que como actriz y como cantante la adornan.

Alfonso Baraille, á quien debemos estos apuntes, dice, que la Granier no debe salir de su esfera en modo alguno.

Que no trate de desplegar con mayor extensión sus alas, pues podría recordar, tal vez harto tarde, que la Roca Tarpeya está junto al Capitolio.

Pero hay que convenir en que tiene demasiado talento para intentar nuevos y arriesgados experimentos.

EL LOHENGRIN EN PARÍS

Terminado de un modo satisfactorio el incidente franco-aleman, por fin se puso en escena el martes en el Edén Teatro de París el *Lohengrin* de Wagner.

Acerca de la representación sólo podemos comunicar á nuestros lectores las noticias que el telégrafo nos ha trasmitido.

Hé aquí los partes de la *Agencia Fabra*:

"París 3 (10,26 noche. Recibido en la madrugada del 4).—Se está verificando en el Edén Teatro el estreno de la ópera *Lohengrin*.

Un grupo de unas 150 personas estaba formado desde el principio de la noche delante del Teatro del Edén, silbando y gritando "Muera Wagner, muera Lamouroux, viva Francia, viva el ejército."

De cuando en cuando se interrumpían estos gritos y se oía la Marsellesa.

Ahora parece que aumenta la muchedumbre, á pesar de la lluvia que arrecia con frecuencia.

LA CORRESPONDENCIA MUSICAL

Los silbidos aumentan en la calle, pero en el interior del teatro no ocurre ningún incidente.

M. Lamoureux, los artistas y la música son calurosamente aplaudidos.

La entrada es un lleno, siendo la concurrencia escogidísima.

París 3 (11,40 noche).—Después de las diez la policía mandó despejar las inmediaciones del teatro del Edén.

Tres ó cuatro alborotadores fueron presos.

Los manifestantes se dirigieron entonces á la plaza de la Ópera francesa, que, como es sabido, se encuentra cerca del Edén, para esperar la salida de los espectadores.

El número de personas agrupadas en aquel sitio no llega á 400, siendo la mayor parte curiosos y muchachos.

En el interior del teatro del Edén se repiten las demostraciones de entusiasmo.

Los partidarios de la música de Wagner aclaman á Lamoureux.

París 4 (10,40 mañana).—Termina la representación de *Lohengrin* en medio de estrepitosos aplausos.

Los coros y la orquesta han estado incomparables.

La interpretación de la obra, excelente.

Todos los artistas y directores fueron llamados á la escena.

A la una terminó la representación.

No ocurre ningún incidente en la calle, despejada por los agentes de orden público.

Una lluvia incesante ha sido causa de que la manifestación popular no haya tomado mayores proporciones.

París 4.—Casi todos los periódicos censuran duramente la manifestación anti-germánica de anoche con motivo del estreno de *Lohengrin*.

Dícese que es absurdo confundir una cuestión de arte con el patriotismo.

Por su parte, el corresponsal telegráfico de *La Iberia*, comunica á este periódico los siguientes detalles:

París 4 (9,20 m.).—Lo que se temía ha sucedido. Anoche se verificó al fin el estreno de la ópera del maestro alemán Ricardo Wagner, *Lohengrin*, aplazado con motivo del incidente de Mr. Schanaebele para evitar demostraciones que pudieran ser ofensivas á Alemania, dada la irritación de los ánimos.

En el exterior del teatro se produjo un escándalo indescriptible, que llegó á tomar las proporciones de un verdadero motín.

Una multitud inmensa se agrupaba en los alrededores del Eden-Theatre, siendo impotentes para contenerla los agentes de seguridad, distribuidos por las calles adyacentes.

Mientras duró la representación no cesaron de oírse ni por un momento silbidos, imprecaciones, vivas á Francia, al general Boulanger, muera á Alemania y al príncipe Bismark, entonando la muchedumbre al mismo tiempo la *Marsellesa* y otras canciones patrióticas.

Por todas partes se vendían silbatos y hojas impresas, lanzando insultos y denuestos contra Wagner.

A tal punto subió la efervescencia popular, que se arrojaron piedras contra la fachada del edificio, rompiendo muchos cristales y adornos de las puertas y ventanas.

Un temerario que exclamó ¡muera Francia! fué perseguido por la multitud, y lo hubiera pasado muy mal si no se hubiese refugiado en una tienda.

A todo esto caía una lluvia tenaz é incesante, sin que los alborotadores abandonasen el terreno, hasta que se vieron obligados á retirarse porque el aguacero se convirtió en diluvio.

En el interior del teatro todo era entusiasmo; imponiéndose las bellezas de la música de Wagner á todas las cábalas formadas por los enemigos de la escuela.

El público que presenciaba la representación estaba compuesto de todo cuanto más brillante y distinguido encierra París, viéndose mezclados todos los partidos políticos y contándose entre los espectadores al general Mac-Mahón, á Mr. Clemenceau, Rochefort y otros varios hombres políticos.

La ejecución fué notabilísima.

Los coros y la orquesta hicieron prodigios, especialmente en el coro dialogado que precede al acto primero, en la llegada del cisne y en la grandiosa escena del despertar delante del castillo.

He asistido á varios ensayos y al general, así como al estreno, y puedo asegurar que la representación ha excedido á todo cuanto aquellas pruebas me hacían esperar.

Mad. Fides Devries fué sumamente aplaudida, así como Mr. Vandick, en su papel de Lohengrin, y Mlle. Davivier en la parte de Ortruda.

El duo de las dos mujeres del segundo acto fué aplaudísimo.

La obra estaba puesta en escena con lujo deslumbrador, y el director del teatro, Mr. Lamoureux, recibió ardientes felicitaciones.

La representación terminó á la una de la madrugada.

A la salida del teatro no ha ocurrido ningún incidente notable. La calle había sido despejada después de las diez de la noche por los agentes de orden público, que prendieron á cuatro ó cinco alborotadores.

Los manifestantes se retiraron á la plaza del gran teatro de la Ópera, donde la lluvia se encargó de dispersarlos.—R.

RECORTES

POESÍA PARA SER PUESTA EN MÚSICA.

SERENATA.

A me d'intorno neve sottile
stendi un lenzuolo,
mentre a una fata bionda e gentile
col canto io volo;
Tu scendi sempre; e a'miei ginocchi
sarai fra breve,
pur non mi movo, anche se gli occhi
mi copri o neve.
Eppur fa freddo; e l'istrumento
perdè una corda,
e non comprendo che al mio contento
fa ognor la sorda,...
Fa ognor la sorda la mia gentile
beltà di cielo,...
non sa che lungi è assai l'aprile...
non sa ch'io gelo.
O quanto costa fanciulla ingrata
l'averti in core...
pago per questa mia serenata
un... raffredóre.

ANGELO BIGNOTTI.

NOTICIAS

MADRID

Tenemos la satisfacción de anunciar á nuestros lectores que nuestro querido director, D. Benito Zozaya, ha sido designado por los electores del distrito de Buenavista para que los represente en el Municipio de Madrid durante el ejercicio que comienza el 1.º del próximo mes de Julio.

La Redacción de LA CORRESPONDENCIA MUSICAL felicita cordialmente al señor Zozaya por la señalada honra de que éste acaba de ser objeto.

Se ha puesto á la venta en nuestra casa editorial el precioso vals *La vida es sueño*, escrito por el maestro Mancinelli y dedicado á la Sociedad de Escritores y Artistas.

Tan brillante é inspirada composición fué ejecutada por primera vez en el último baile dado en el teatro Real á beneficio de la mencionada Asociación.

También se ha puesto á la venta el *Tratado abreviado ó Método elemental de canto*, del maestro Cordero, que tanto ha llamado la atención de los inteligentes.

Mañana se verificará en Variedades el beneficio del distinguido artista señor Bosch, estrenándose un sainete cómico-lírico-coreográfico titulado *Cuerpo de baile*.

La célebre Materna dará en breve dos conciertos en el teatro de la Zarzuela.

Los conciertos en que tomará parte la famosa artista creadora de los papeles más notables de las óperas de Wagner, serán dos. Con ella se presentarán también al público madrileño Mad. Stepanoff, pianista rusa y Mlle. Meuner, joven y notable violinista vienesa.

El público continua favoreciendo con su presencia el teatro de la Alhambra, donde funciona con muy buen éxito la compañía Tomba.

Ultimamente se ha puesto en escena *La Figlia di madame Angot*, en cuyo desempeño ha sobresalido la señorita Gattini, quien ha cantado con mucha gracia unos *couplets* en español.

También fueron muy aplaudidos la Paoli y los señores Bianchi y Marchetti.

Un diario de Barcelona da la noticia de que se iba á representar en el teatro Principal la comedia de don Ventura de la Vega *El hombre de mundo*, desempeñando el papel de protagonista D. Ricardo de la Vega, hijo del autor de dicha obra.

El Sr. Flores García y el maestro Caballero han presentado al teatro de Apolo un sainete lírico, titulado *¡Revolución!*

En la segunda quincena del mes actual se darán en el teatro de la Zarzuela 14 representaciones por la compañía de opereta de que es empresario el Sr. Schurmann, y en las que tomará parte la célebre Mlle. Jeanne Granier y Mr. Vautiher, auxiliados por artistas de los teatros de la Renaissance, Bouffes y Gaité, de París.

El repertorio es notable, figurando en él las creaciones de Mlle. Granier *Le petit duc*, *Giroflé-Giroflá*, *La Marjolaine*, *La petite Marice* y *La figlia di Madame Angot*.

El teatro Español volverá á abrir sus puertas el sábado próximo con una comedia de magia, dirigida por el popular primer actor D. Mariano Fernandez y bailes del maestro Moragas.

Se trata, nada ménos que de *La Pata de Cabra*.
¡Vaya una novedad!

La señorita Theodorini ha obtenido un nuevo triunfo cantando *Ugonotti* en el teatro de San Fernando, de Sevilla.

EXTRANJERO

En París se ha verificado con gran solemnidad la exhumación del cadáver del ilustre Rossini, á presencia del marqués Torrigiani, representante del Gobierno italiano en Florencia; el diputado Vaccaï, que llevaba la representación de la villa de Pésaro, donde nació el maestro eminente; el embajador de Italia, autoridades y comisiones de todos los centros literarios y artísticos.

El cuerpo de Rossini, que á su muerte fué bien embalsamado, se conserva admirablemente, guardando el cuello de la camisa y la corbata el mismo color que tenían al ser colocados.

Sobre la caja mortuoria, que es de ébano, con adornos de plata, hay una plancha de oro con la siguiente inscripción: *Gioachino Antonio Rossini nació en Pésaro el 29 de Febrero de 1792; murió en Passy (París) el 13 de Noviembre de 1868.*

La música de la Guardia republicana ejecutó el *Stabat* del inmortal compositor.

En el solemne acto se han pronunciado elocuentes discursos.

Ya han llegado á Florencia los restos mortales del autor de *El Barbero*.

He aquí el telegrama que acerca de este suceso publican los periódicos: FLORENCIA 3.—Anoche llegaron á esta ciudad las cenizas del célebre compositor Rossini.

Hoy serán trasportadas solemnemente á la iglesia de Santa Cruz, donde descansan los restos de los preclaros hijos de Italia.

La ceremonia promete ser brillante y concurridísima.

Han llegado aquí un gran número de forasteros.

Muchas corporaciones artísticas de Italia estarán representadas en la ceremonia.

Se encuentran también en Florencia algunos individuos del cuerpo diplomático acreditado en Roma, como los representantes de Rusia, Holanda y la República Argentina.

El Alcalde de la ciudad había dirigido una invitación á dichos diplomáticos.

A no dudarlo, la mejor orquesta de Oceanía es la que han constituido en la isla de Numea, 120 deportados filarmónicos, bajo la dirección de un ex-músico de la Opera de París. Los Jueves y Domingos, la orquesta congrega en la plaza Mayor de la ciudad á las personas más notables de la isla, y ejecuta con rara precisión las más difíciles composiciones musicales.

En Milán se anuncia la primera representación de dos nuevas óperas: en el teatro del Varma, *Colomba*, con música del maestro Pradeglia, y en el teatro Manzoni, *Eduardo Stuart*, drama lírico en cuatro actos, cuya música es original de un abogado, Cipriano Pontoglio, autor de dos aplaudidas óperas, *L'Asedio di Brescia* y *La Notte di Natale*.

La Prometida de las flores, nueva ópera de Franz van Herzele ha sido estrenada con excelente éxito en el teatro Minard, de Gante.

De una nueva humorada de los americanos da cuenta el *Baltimorer Korrespondent*. Parece ser que en Wyoming se ha instituido una sociedad coral, con el doble objeto de distraer el ánimo, entonando alegres canciones, y de dar caza á los ladrones de caballerías para colgarles de un arbol, sin la intervención, siempre enojosa, de los tribunales.

Durante el año pasado esta sociedad ha ajusticiado á seis ladrones, á quienes cogió en flagrante delito. Mientras tuvo lugar la ejecución, los socios amenizaron el acto con alegres canciones. Y por último, y después de sepultar los cadáveres de los malhechores, la sociedad en masa corrió á dar una lucida serenata al propietario víctima del robo, y á apurar, en honor de los altos fines de la sociedad, un barril de cerveza.

LA CORRESPONDENCIA MUSICAL

Del 26 al 29 de Junio se celebrará en Colonia el solemne festival organizado por la Asociación general de Músicos, fundada por el inolvidable pianista Liszt. En los conciertos que tendrán lugar con este motivo, se ejecutarán, entre otras obras importantes, el *Canto de triunfo*, de Brahms; *Santa Isabel*, de Liszt, y el *Romeo y Julieta*, de Berlioz.

**

Se anuncia la próxima representación en San Petersburgo de una nueva ópera de Kaschperoff, titulada *Tarass Bulba*, cuyo libreto está tomado de la célebre novela del mismo título, en la que Nicolás Gogol pinta con sombríos colores las costumbres de los cosacos zaporogas.

El maestro Kaschperoff, que ha vivido durante mucho tiempo en Italia, es autor de un drama lírico, *Rienzi*, estrenado en Florencia, y de la ópera *María Tudor*, que se representó por primera vez y con favorable éxito en el teatro Carcano de Milán. Poco antes de ser nombrado Kaschperoff profesor del Conservatorio de San Petersburgo, dió al teatro otra ópera que lleva el título de *La Tempestad*.

**

Dicen de Nueva York que Adelina Patti ha firmado un contrato con Mr. Abbey para verificar un viaje por la América del Sur, que comenzará en Abril del año próximo. La artista recibirá 1.000 libras esterlinas (unos 5.000 duros) por cada representación, pagados además todos los gastos.

**

El director de la *Alhambra* de Bruselas ha firmado un contrato con el maestro Carlos Lecocq, en virtud del cual se asegura á aquel teatro la creación de la nueva ópera cómica *Al-Baba*, en cuatro actos y doce cuadros, que el distinguido compositor ha terminado.

Al-Baba contiene dos grandes builables que exigirán lujosa *mise en scene*.

La orquesta se compondrá de 60 profesores, y los coros reunirán 80 voces.

Cincuenta bailarinas, un escuadrón entero de figurantes, una caravana de 40 caballos y un dromedario formarán un conjunto realmente fantástico. La fiesta de las bujías en la mezquita, el gran bazar y la cueva de los 40 ladrones son los principales cuadros.

El coro de los 40 ladrones obtendrá, según los inteligentes, el mismo grandioso éxito que el famoso coro de los conspiradores de *Madame Angot*.

El estreno se verificará en Diciembre próximo.

**

Del último número de *Las Novedades*, de Nueva York, correspondiente al 19 de Abril, tomamos la siguiente noticia:

«Patti en Carmen.—El detestable estado de las calles y de la atmósfera no fué parte á impedir que anoche se llenara de bote en bote el Teatro Metropolitano de la Opera. Todo estaba poblado: localidades altas y bajas, palcos y butacas.

Todo el mundo tenía aguzada la curiosidad de ver y oír á la Patti interpretar la protagonista en la ópera que ha dado nombre á Bizet. Como aquí no se sabe juzgar sino por comparación, y estas gentes se han forjado la ilusión de que nadie supera á su compatriota la Minnie Hauk en la perfección con que delinea el carácter de la diabólica cigarrera sevillana, no es de extrañar que el público no quedara plenamente satisfecho y que los críticos declaren contestes que la *Carmen* de Adelina Patti es demasiado refinada, demasiado elegante y buena, y en nada se parece al diablo con faldas pintado por el libretista.

También están acordes todos en que la música, á pesar de ser cantada con perfección jamás igual, está escrita en registro demasiado bajo para que luzcan, cual suelen en otras óperas, las argentinas notas de la diva.

Del Puente personificó con el garbo que de antiguo le conocemos el papel de Escamillo: el don José del tenor Vicini, y los gitanos de Novara y Corse, fueron aceptables, no desentonando del cuadro. Las demás partes bien.

La música, los coros y el cuerpo coreográfico muy buenos.»

ARGENTINISTA

En esta sección se mencionarán los nombres y domicilios de los señores profesores y artistas, mediante la retribución mensual de 10 rs., pagada anticipadamente. La inserción será gratuita para los suscritores á LA CORRESPONDENCIA MUSICAL.

Bernis	Srta. D. ^a Dolores de	Independencia, 2.
Lama	Srta. D. ^a Encarnación	Galería de Damas, n.º 40, Palacio.
González y Mateo	Srta. D. ^a Dolores	Serrano, 39, 1.º
Gomez de Martínez	Sra. D. ^a Pilar	Huertas, 23, 2.º
Llisó	Srta. D. ^a Blanca	Calle de la Ballesta, num. 15.
Manzanal	Srta. D. ^a Elena	Concepción Jerónima 17 pral. izqda.
Arrieta	Sr. D. Emilio	San Quintín, 8, 2.º izquierda.
Aranguren	» José	Progreso, 16, 4.º
Arche	» José	Vergara, 12, 1.º derecha.
Barbieri	» Francisco	Plaza del Rey, 6, pral.
Barbero	» Pablo	Atocha, 90.
Blasco	» Justo	Barrio Nuevo, 8 y 10, 2.º derecha.
Benito (J. de)	» Cosme	Espejo, 12, segundo, derecha.
Breton	» Tomás	Plaza de los Ministerios, 5
Busato pintor escen.º	Jorge	Paseo Atocha, 19, principa izqda.
Calvist	» Enrique	Ferraz, 72.
Calvo	» Manuel	Arenal, 15, 4.º derecha.
Cantó	» Juan	Silva, 22, 4.º
Catalá.	» Juan	Abada, 3.
Chapí.	» Ruperto	Juan de Mena, 5, 3.º
Cerezo	» Cruz	Felipe V, 4, entresuelo.
Espino	» Casimiro	Huertas, 78, principal.
Estarona	» José	Jesús y María, 31, 3.º, derecha.
Fernández Grajal	» Manuel	Luzón, 1, 4.º derecha.
Flores Laguna	» José	San Millán 4, 3.º derecha.
Fernández Caballero	» Manuel	Trajineros, 30, pral.
García	» J. Antonio	Torres, 5, pral.
Heredia	» Domingo	Tres Cruces, 4, dpdo. 3.º derecha.
Inzenga	» José	Desengaño, 22 y 24, 3.º
Jiménez Delgado	» J.	Plaza de Isabel II, núm. 5.
Llanos	» Antonio	San Bernardo, 2, 2.º
Marqués	» Miguel	San Agustín, 6, 2.º
Mirall	» José	Alcalá, 6 y 8, 3.º izquierda.
Mirecki	» Víctor	Don Evaristo, 20, 2.º
Monge	» Andrés	Espada, 6, 2.º
Montiano	» Rodrigo	Cervantes, 15, pral. derecha.
Moré	» Justo	Arlabán, 7.
Montalbán	» Robustiano	Chinchilla, 8, segundo.
Oliveres	» Antonio	Postigo de San Martín, 9, 3.º
Ovejero	» Ignacio	Bordadores, 9, 2.º derecha.
Pinilla	» José	Cuesta de Santo Domingo, 11, 3.º
Reventos	» José	Jacometrezo, 34, 2.º
Saldoni	» Baltasar	Silva, 16, 3.º
Santamarina	» Clemente	Cava Baja, 42, principal.
Sos	» Antonio	Caballero de Gracia, 24, 3.º
Tragó	» José	Recoletos, 19, pral. derecha.
Vázquez	» Mariano	Pontejos, 4.
Zabalza	» Dámaso	Preciados, 7, principal.
Zubiaurre	» Valentín	Jardines, 35, principal.

Rogamos á los señores profesores que figuran en la precedente lista, y á los que por olvido involuntario no se hayan continuado en la misma, se sirvan pasar nota á esta Redacción de las señas de su domicilio, ó por el contrario, el aviso de que supriman sus respectivos nombres, si no fuere de su agrado el aparecer inscritos en esta sección, que consideramos importante para el profesorado en general.

ZOZAYA

EDITOR

PROVEEDOR DE LA REAL CASA Y DE LA ESCUELA NACIONAL DE MÚSICA

ÁLMACÉN DE MÚSICA Y PIANOS

34, Carrera de San Jerónimo, 34.--Madrid.

Nuestra Casa editorial acaba de publicar y poner á la venta tres obras nuevas de reconocida importancia para el arte musical.

PRECEPTOS PARA EL ESTUDIO DEL CANTO

ACOMPAÑADOS DE VEINTICUATRO EJERCICIOS INDISPENSABLES PARA LA EDUCACION DE LA VOZ

POR

D. RAFAEL TABOADA

PROFESOR HONORARIO DE LA ESCUELA NACIONAL DE MÚSICA

Los que conocen lo árido de esta rama de la enseñanza musical y lo poco que de ella han escrito nuestros maestros, no podrán menos de apreciar el gran servicio que ha prestado al arte el Sr. Taboada.

Esta obra, según las opiniones de los mismos, viene á llenar un vacío y á propagar la enseñanza, ayudando al mismo tiempo á los jóvenes profesores que, aun los dotados del más claro talento, carecen de la experiencia necesaria para obtener un buen resultado en el desarrollo y educación de la enseñanza.

La brillante carta con que honra la obra el Director de la Escuela Nacional de Música, el ilustre maestro Arrieta, es una prueba de la gran utilidad que con dichos preceptos ha prestado al arte el maestro Taboada.—**Precio, 7 pesetas.**

LA ESCUELA DE LA VELOCIDAD

POR

D. DÁMASO ZABALZA

PROFESOR DE NÚMERO DE LA ESCUELA NACIONAL DE MÚSICA.

El maestro Zabalza, cuyas bellísimas é importantes composiciones son conocidas en el mundo musical, ha justificado una vez más la merecida fama que goza como didáctico.

La *Escuela de la Velocidad*, de Zabalza, está llamada á sustituir ventajosamente á la de Czerny, como lo demuestra las infinitas felicitaciones que su autor está mereciendo de todos los ilustrados profesores que se han apresurado á adoptar tan interesante obra.—**Precio fijo, 6 pesetas.**

LA ÓPERA ESPAÑOLA

Y

LA MUSICA DRAMÁTICA EN ESPAÑA

EN EL SIGLO XIX.

APUNTES HISTÓRICOS

POR ANTONIO PEÑA Y GOÑI.

Esta obra, que consta de 700 páginas próximamente y va acompañada del retrato del autor, es la historia de la música española, la más ordenada y completa de cuantas hasta el día han visto la luz y, contiene además una importantísima parte, la más original é interesante, cual es la historia de la zarzuela desde su origen hasta nuestros días, con biografías de Hernando, Oudrid, Gaztambide, Barbieri, Arrieta, Incenga, Fernández Caballero, etc., juicios críticos de sus obras más aplaudidas, lista completa por orden cronológico de todas sus zarzuelas, creación y desarrollo de las sociedades de cuartetos y conciertos, con relación de las obras de autores españoles que han ejecutado hasta el día, la *Sociedad de Conciertos de Madrid* y la *Unión Artístico Musical*, todo ello lleno de datos, noticias y juicios razonados, jamás publicados hasta la fecha.

Además de las biografías de los maestros más eminentes que han cultivado el género de zarzuela, contiene las de Manuel García, Vicente Martín, Sors, Gomis, Arriaga, Eslava, Saldoni, Monasterio, Guelbenzu, Marqués, Caltañazor, Sanz, Santisteban, y otras muchas, escritas con la autoridad y el incomparable estilo del primer crítico musical de España.

La *ópera española y la música dramática en España en el siglo XIX*, constituye, por tanto, una obra monumental de indispensable estudio para los amantes de nuestras glorias pátrias y una fuente permanente de consulta y de enseñanza para los músicos y aficionados.

Se halla de venta en nuestra Casa editorial y en las principales librerías al PRECIO DE 15 PESETAS.